



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

## Parque del recuerdo, parque de la memoria

Lucila Anigstein<sup>1</sup>

Micaela Fernández Darriba<sup>2</sup>

### Resumen:

Nuestro trabajo se propone aportar al debate acerca de la memoria y la representación de la violencia. Tomaremos para ello como eje central de nuestro análisis el Parque de la Memoria de la Ciudad de Buenos Aires, intentando pensar la totalidad del espacio, el Monumento a las Víctimas de Terrorismo de Estado y las esculturas emplazadas como “contenedores de recuerdos” en la conformación de una mirada que traspasa el olvido de una historia no suturada por completo y que solicita la reconstrucción de heridas y marcas en la historia. De esta manera, proponemos debatir en torno a las construcciones históricas y de la memoria que no se dejan nombrar, que plantean una tensión incluso con el propio espacio.

Entendemos estos subespacios dentro del Parque de la Memoria como aquellos lugares y esculturas en los que es posible rastrear marcas que dan cuenta de diversas vinculaciones como: arte y política, memoria y olvido, representación y violencia.

---

<sup>1</sup> Universidad de Buenos Aires, IUNA- [lwarmi@yahoo.com.ar](mailto:lwarmi@yahoo.com.ar)

<sup>2</sup> Universidad de Buenos Aires, Universidad de San Martín, IUNA- [micaafd@gmail.com](mailto:micaafd@gmail.com)



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

## **Parque del recuerdo, parque de la memoria**

Nuestro trabajo tiene la intención de instalar un debate acerca de la memoria y la representación de la violencia. Para ello tomaremos como eje central de nuestro análisis el recientemente instalado Parque de la Memoria. En este sentido intentamos pensar la totalidad del espacio (arquitectura del lugar físico, placas recordatorias, esculturas emplazadas, etc.) como “contenedores de memoria”, como la conformación de una nueva mirada que traspasa el olvido de una historia no suturada por completo y que solo manifiesta heridas profundas y superficiales. De esta manera, proponemos debatir en torno a las construcciones históricas que no se dejan nombrar, que plantean una tensión incluso con el propio espacio y que permiten reconstruir y reelaborar un nuevo sentido.

Entendemos estos sub-espacios dentro del Parque de la Memoria como aquellos lugares y esculturas en los que es posible rastrear marcas que dan cuenta de diversas vinculaciones como: arte y política, memoria y recuerdo, representación y violencia.

### **Introducción:**

El Parque de la Memoria nació en el año 1998, época en la cual las demandas por el recuerdo de las víctimas y los reclamos por la memoria, la verdad y la justicia ya se habían hecho oír desde diversas manifestaciones políticas y acciones estéticas desde hacía dos décadas. A partir de la propuesta de Organismos de DDHH y miembros de Universidad de Buenos Aires, la ciudad incorporó a su agenda la creación de un Parque de de la Memoria, con el doble recurso de un Monumento a las Víctimas de Terrorismo de estado y Esculturas.

El monumento, planteado como herida abierta, contiene en placas movibles, los nombres de los desaparecidos y asesinados que figuran en la Nómina Oficial.

Las imágenes, en este caso las piezas escultóricas, son metáforas de un pasado reciente que necesita ser recordado, de una ideología, la de las víctimas, aquellas que la sociedad no debe, ni puede olvidar. Dan apertura a un diálogo entre el espectador, muchas veces parte de aquel momento histórico, ya sea de manera activa, pasiva o de omisión. Este dialogo mediante un lenguaje metafórico se plantea como necesario e ineludible al situarse frente a cada escultura que interroga y genera sentidos que deben recurrir a la Memoria.



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

El Parque de la memoria evoca en el sentido benjaminiano del término, un *recuerdo* que confronta con la noción de museo como narración lineal de los acontecimientos. En una tensión entre una perspectiva materialista y una dimensión utópica de redimir el pasado en el presente, para pensar un pasado que emerge como fragmentos vivos, de manera desgarrada y violenta en el presente. Benjamin intenta pensar sobre el carácter crítico y difícil de descifrar de lo que aparece en el presente, utilizando para ello la imagen dialéctica, en tensión, frente a la historia como un pasado en ruinas, en la búsqueda de articular mediante la materialidad de los significados los extremos. Nelly Richard sostiene: “La cronología mantiene el pasado cautivo de un ordenamiento estático que sólo se rompe cuando ciertas disjunturas temporales y narrativas sueltan los nexos de su continuidad programada”. En este sentido, las esculturas del Parque de la Memoria trabajan en otro registro, ya que se hallan inscriptas en una multiplicidad de sentidos. Esta multiplicidad describe el carácter polifónico del proyecto y de las mismas obras. Los museos de la memoria funcionan más bien metonímicamente, en cambio el parque lo hace además a través de la metáfora. Por ello, hemos establecido una supra categoría para las obras contenidas en el parque, que es la de ser “contenedores de memoria”. El punto central es como sostiene Richard “la continuidad de la historia es la de los opresores” en tanto “la historia de los oprimidos es una discontinuidad”. A esta historia, a la que está narrada en el parque se llega a través de fragmentos, de trozos, de reconstrucciones, de silencios, omisiones y puntos de vista pequeños y el monumento y las obras mediante su lenguaje metafórico posibilitan esta transferencia de significación metonímico, abriendo un canal, una grieta, para dar lugar una operación de resignificación que permita reelaborar la memoria. Esta apelación a la memoria que se anuncia, se marca, se preserva, con un anclaje concreto en la Dictadura Militar y el Terrorismo de Estado, haciendo un llamamiento al *recuerdo* para evitar que el horror se repita. Ante la aceleración de la memoria que produce la ruptura de fronteras temporales y espaciales actuales, de ausencia de certezas, dilución de los límites y la sensación de que lo valioso es efímero, este espacio genera un acto de memoria que se restaura, como descubrimiento, dando cuenta con ello de la profundidad del daño colectivo producido por ese pasado, que aquí se abre como refugio para su reflexión y reelaboración. Ejercicio de la memoria que implica reflexionar sobre el trauma y las heridas provocadas por ese pasado inscripto en la violencia, la censura, el ocultamiento, la desaparición de personas e identidades y que debe enfrentarse para ello, en muchos casos, al imaginario colectivo con prejuicios impuestos por el poder a través de mitos y símbolos para estigmatizar a los “subversivos”, construyendo un sujeto social con una diferencia



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

negativa, que no acepta la normalidad, no se adapta a lo que establece el sistema autoritario debe ser, y por ello no debe ser, debe dejar de poseer Identidad y desaparecer.

Hay una memoria transmitida a través de marcas culturales y corporales, que forma un entramado que narra del miedo y que posibilita la permanencia de un terror normalizador, que se inscribe en la memoria como advertencia para que la transgresión a la norma no se repita. La sanción normalizadora de la que habla Foucault, que califica las conductas a partir de valores opuestos sobre lo que está bien y mal, lo cuál permite la comparación y la estimación de las desviaciones de los individuos para establecer las presencias y las ausencias, debiendo saber además donde y como encontrar a los individuos para vigilar, medir, sancionar las conductas. El miedo y el terror operan como factor de regulación social, y el cuerpo como depositario de torturas y castigos funciona como portador de esa memoria que permanece. A esa construcción justificadora de los métodos de represión y exterminio debe enfrentarse quien contempla las imágenes y arquitectura del Parque de la Memoria, que cuestionan esta construcción instalada de la marca de la diferencia. Nos dice Raúl García, en su libro *Microplíticas del cuerpo*, “ Más allá de como el poder pueda encubrir la utilización de la tortura, siempre existe una vía de fuga que la hace manifiesta para un público; a la vez que se crea el encubrimiento, se habilita su develamiento. Ella está destinada a un público que debe aprender la lección y, en ese sentido, es ejemplificadora ¿que es lo que se inscribe en el cuerpo? Precisamente, el cuerpo se transforma en superficie de inscripción de la “ley”. ”<sup>3</sup> . Esta lección ejemplificadora atravieza a los visitantes del parque de diferente manera según su posición generacional, política e ideológica y el lugar en donde están situados al abordar el diálogo con la memoria y ese período de la historia.

Al parque concurren diferentes categorías de espectadores, que podríamos diferenciar a grandes rasgos como “el que visita” y “el que asiste”. El primero, es aquel que paseando por la ciudad, buscando un trozo de costanera ó aún conociendo la existencia del este sitio decide entrar; el segundo es aquel que “asiste” a este lugar, por primera vez ó ya habiendo venido previamente, para ponerse en relación con su contenido y lo que representa. Dentro de esta categoría están incluidos tanto familiares, sobrevivientes, ex militantes como individuos interesados en la temática que aborda el parque. Quienes concurren ponen en movimiento variables del contenido histórico y simbólico que poseen el monumento y las esculturas, reponiendo información, completando a través de relatos fragmentos de historias de vida o procesos sociales, cuestionando los saberes y el “recuerdo” como imagen de ese pasado que debe retenerse en el

---

<sup>3</sup> Raúl García, *Microplíticas del cuerpo, De la conquista de América a la última dictadura militar*, Ed. Biblos, 2000, Buenos Aires, pág. 142.



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

presente para poder ser abordada con nuevos datos. “Articular históricamente lo pasado no significa conocerlo “tal y como verdaderamente ha sido”. Significa adueñarse de un recuerdo tal y como relumbra en el instante de un peligro”<sup>4</sup>. Ese instante de peligro en el que se fija una imagen del pasado, que para el materialismo histórico es el riesgo de ser instrumento de la clase dominante, puede leerse en el diálogo con el pasado reciente de la dictadura militar de los años 70, como un efecto de choque que genera el lenguaje metafórico y testimonial de las obras, que cuestiona e interroga patrimonio de la memoria colectiva e individual, y que a la vez también está condicionado por lo impuesto por los intereses de la clase dominante que, junto con la imposición del neoliberalismo como modelo de sociedad, estaban vinculados al Terrorismo de Estado y el proceso de Reorganización Nacional.

La experiencia no encuentra en el Parque de la Memoria, tal como lo plantea Benjamin, la posibilidad en la adecuación del discurso a la vivencia, sino que se contruye donde la verdad falla. Y para apropiarse de esa experiencia, se necesita despojarse de los lugares transitados, condicionados y residuales de una historia aún no resuelta, depositaria de mecanismos represivos y de omisión, que operaron de manera efectiva en muchos casos, para poder trasitar la verdad como ausencia. El *testimonio* es aquí el territorio, cuyo valor reside en un acto ético ante una verdad que se hace presente como marca en la subjetividad, que se impone mediante un espacio construido, de contacto con materiales de la arquitectura que no pueden ser removidos y que piden la recuperación de lo indecible, de ese no-lugar en el que el testimonio tiene lugar. La intervención paisajística opera allí a modo de una intervención territorial que plantea la urgencia de una reconstrucción de la memoria.

La arquitectura del Parque, con su tratamiento paisajístico que da marco a la presencia del Monumento a las Víctimas del terrorismo de Estado, agrega una situación significativa. El monumento, obra principal del parque, forma parte de ese paisaje al tiempo que lo reconfigura, actuando como depositario de la memoria materializada, que se impone como un corte que se recorre por una rampa, haciendo avanzar hacia adelante por la estela de nombres y dirigir la atención hacia un hecho que no pudo ni debió ser olvidado. Obliga a detener la mirada y a anclarla en un pasado trágico reciente, en el que el tiempo se detiene ante las placas grabadas con los nombres. En esta serie la masa humana se transforma en trama, en territorio habitado y el secreto del tacto devela el hallazgo del pasado como huella de un texto oculto que talla las piedras y se hace visible en los nombres del monumento. Piedra convertida en símbolo que

---

<sup>4</sup> Benjamin, W. “Tesis sobre filosofía de la historia”, *Conceptos de filosofía de la historia*, trad. Murena y Vogelmann, Terramar Ediciones, Buenos Aires, 2007.



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

permite el paso a la circulación de la memoria. Esa que piedra poseía un valor simbólico y múltiples significados en las culturas antiguas, con la capacidad de almacenar las fuerzas de la tierra y transmitir las por contacto a las personas y manifestación de perdurabilidad; en monumentos arqueológicos permite reconocer una vinculación viva con los muertos, en el mito griego se convierten en símbolo de salvación, Zeus salvado por la piedra; en el simbolismo cristiano, se relaciona con la pena de muerte por la lapidación de los antiguos judíos, para el judaísmo es símbolo de la destrucción y la reconstrucción y es colocada en las tumbas, funciona en el monumento como elemento simbólico en tanto cosa sensible que se toma como representación de otra, haciendo presente los cuerpos ausentes de los desaparecidos. Las placas generan en quien las mira el gesto de *tocar* y en el acto del tacto el objeto y sujeto se acercan, percepción y sensación ocupan lugares próximos y se vinculan con impresiones y significados de patrones originarios que se alían con la mirada como otro dato sensorial, y realizan asociaciones semánticas, aprehendiendo las propiedades materiales y formales de las cosas. Los atributos de lo táctil son portadores también de una imagen social del objeto, de símbolos y valores sedimentados culturalmente que poseen un repertorio de asociaciones y representaciones que entran en el campo de la memoria y las imágenes. De esta manera, el aspecto tangible del material se fusiona con modalidades sensoriales y connotaciones, en las que intervienen elementos subjetivos y objetivos de las impresiones, que necesitan organizar y convalidar lo que perciben según referencias históricas y culturales. El monumento, a modo de memorial, muros con placas que pueden asociarse con los nichos de los sementeros, genera ese acto táctil por asociación a la vez que interviene una operación más compleja, en tanto se presenta como un elemento arquitectónico singular, en representación de esos restos que no están. Lo táctil funcionaria entonces además como intento de poder palpar, hacer aparecer, volver a hacer presentes aquellos cuerpos que nunca fueron hallados, que como decían los militares ante los reclamos de las madres, *no estan vivos ni muertos ,estan desaparecidos..* Benjamin dice respecto a la arquitectura que posee eficacia para presentizarse, dando cuenta de la relación de la obra y las masas. Y que puede percibirse de dos maneras; táctil y ópticamente. En ciertas circunstancias la percepción no puede resolverse sólo por la contemplación y debe intervenir la recepción táctil, la cual está para él influida por la costumbre. La costumbre de *tocar* los nichos, como un modo de acercarse a un ser querido, posee aquí además la carga simbólica de presentizar al cuerpo ausente.

Finalmente, el Parque de la memoria a través de sus esculturas realiza una operatoria que problematiza las figuras de los desaparecidos y de la violencia del Terrorismo de Estado e instala



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. **Escrituras de la Memoria.**

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

un nuevo relato en la ciudad. Esta narrativa se exhibe una zona cercana al Río de la Plata, lugar en el que se realizaron los Vuelos de la muerte. Es allí en el propio Río donde se ubica una de las esculturas, la de Claudia Fontes, “Retrato de Pablo Miguez”, que combina la materialidad del espacio, con el simbolismo y lo real de ese período, de aquella metodología de eliminación de seres humanos en masa. La artista reconstruye a este adolescente desaparecido en tamaño natural. La escultura que mide un metro setenta y cuatro está realizada en acero espejado y se halla anclada al río reflejándolo. Otra de las obras que es importante nombrar es la realizada por el GAC, Grupo de Arte Callejero, que se puede vincular al arte de acción y las performances creadas en las calles realizando “escraches”, con fuerte influencia política y una poética que buscaba la recuperación de la memoria a través de la denuncia. De esta experiencia en la calle surgieron las señales del GAC que están conformadas por carteles pensados en torno de la experiencia urbana. Tomaron como objeto aquellas señales de tránsito y las resignificaron, desbaratando, ironizando y creando otro recorrido en la ciudad; un recorrido simbólico que narra la historia de la represión en la Argentina y Latinoamérica. En palabras del propio colectivo: “Cada señal fue pensada en función de representar una situación o acontecimiento relacionado con el terrorismo de estado, sean actos de represión o medidas económicas, como así también el surgimiento de acciones de resistencia”.

La totalidad del parque conforma así, con el monumento y las 16 esculturas que en total se emplazaron un colectivo de presencia, una totalidad y un enclave urbano cuya lectura puede hacerse desde una mirada que implica necesariamente un contacto, una ubicación del sujeto. Reservorio de memoria que contiene memoria en cada uno de los sub-espacios. Las obras y el monumento constituyen esos *contenedores de memoria*, que irrumpen en la subjetividad de quien se para frente a ellos, estableciendo una relación dialéctica entre las variables que lo recorren y los contenidos subjetivos y colectivos que intervienen en la percepción de ese testimonio de vida que, como plantea Benjamin, sin monumento conmemorativo, sin recuerdo, incluso sin testimonio, escaparía necesariamente del olvido completo: la vida inmortal es inolvidable, es el signo por el cual la reconocemos.



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

### **Bibliografía:**

- Richard, Nelly, *La insubordinación de los signos (cambio político, transformaciones culturales y poéticas de la crisis)*, Ed. Cuarto Propio, Santiago, Chile, 2000.
- Benjamin, Walter, *Conceptos de filosofía de la historia*, “Tesis sobre filosofía de la historia”, Trad. Murena y Vogelmann, Terramar Ediciones, Buenos Aires, 2007
- Benjamin, Walter, *Discursos interrumpidos I*, “La obra de arte en la época de la reproductibilidad técnica”, Ed. Taurus, 1989.
- Daniel Feierstein, *Seis estudios sobre genocidio, Análisis de las relaciones sociales: otredad, exclusión, exterminio* Colección de ciencias sociales, Buenos Aires, 2008.
- Raúl García, *Micropolíticas del cuerpo, De la conquista de América a la última dictadura militar*, Ed. Biblos, 2000, Buenos Aires, pág. 142.
- Michel Foucault, *Vigilar y castigar. El nacimiento de la prisión*, Siglo veintiuno editores, México, 1987.
- GAC, *GAC. Pensamientos prácticas acciones*, Editorial Tinta Limón, Buenos Aires, 2009.